

Cabaret

Švejk

Carlos Be

Versión 2024-10

Cualquier reproducción no autorizada de *Cabaret Švejk* de Carlos Be, por cualquier medio, podrá ser perseguida de acuerdo con la legislación vigente en materia de Propiedad Intelectual.

Si quieres producir *Cabaret Švejk* de Carlos Be en España, contacta con Marta Fluvìa Agency:

info@martafluvia.com

www.martafluvia.com

Si quieres producir *Cabaret Švejk* de Carlos Be en otro país, contacta con Aura-Pont, su agencia internacional con sede en Praga, República Checa:

anna.pychova@aura-pont.cz

www.aura-pont.cz

Para cualquier otra consulta, escribe a hola@carlosbe.net.

Mas información sobre *Cabaret Švejk* de Carlos Be: www.carlosbe.net.

Cabaret Švejk es un texto teatral comisionado por el Centro Checo Madrid y la Embajada de la República Checa en España a Carlos Be con motivo de los actos de celebración del centenario del fallecimiento de Jaroslav Hašek, autor de *Las aventuras del buen soldado Švejk*, que comprenden las siguientes lecturas dramatizadas en Madrid y Bilbao:

Cabaret Švejk se presenta en la Sala Ramón Gómez de la Serna del Círculo de Bellas Artes de Madrid el 28 de febrero de 2023. Actúan Joan Bentallé y Helena Lanza bajo la dirección del propio autor

Cabaret Švejk se presenta en la Fundación Carlos de Amberes de Madrid el 26 de octubre de 2023. Actúan Inma Garzía, Pepa de los Mares y Paola Pozzo bajo la dirección del propio autor

Cabaret Švejk se presenta en la Biblioteca Municipal de Bidebarrieta de Bilbao el 24 de junio de 2024. Actúan Inma Garzía, Pepa de los Mares y Paola Pozzo bajo la dirección del propio autor

A Joan Bentallé

Dramatis personae

Boaventura de Sousa Santos

Personaje 2 (Josef Švejk 2)

Personaje 1 (Josef Švejk 1)

Personaje 3 (Josef Švejk 3)

Umberto Eco

Max Frich

Jaroslav Hašek

Martin Hašek, bisnieto de Jaroslav Hašek

Señorita Müllerová, ama de llaves de Josef Švejk

Policía

RuPaul

Otto Katz

Milan Kundera

Enrique Vila-Matas

Adolf Hitler

Heinrich Himmler

Vladimir Putin

Oligarca ruso

Copilot

En la lectura dramatizada del 26 de octubre de 2023, los personajes se reparten del siguiente modo: Inma Garzía interpreta al Personaje 1, Jaroslav Hašek y Otto Katz; Paola Pozzo, al Personaje 2, Heinrich Himmler y el Oligarca ruso; y Pepa de los Mares, al resto de las dramatis personae, con excepción de Martin Hašek, que se presenta como voz en *off*. Este reparto, así como otras indicaciones, acotadas son meras sugerencias

Los textos subrayados se modifican según las características de cada representación

El símbolo / indica que la intervención se interrumpe por la intervención siguiente

**«La apología del fascismo se hace en nombre de la democracia
y la apología de la guerra se hace en nombre de la paz»**

Al unísono, el arreglo para piano del Lamento de Dido y Eneas, y alarmas nucleares.

De Sousa Santos

Un nuevo-viejo fantasma se cierne sobre Europa:
la guerra.

El continente más violento del mundo en cuanto al número de muertes causadas por las guerras durante los últimos cien años —por no ir más atrás e incluir las guerras religiosas y las muertes infligidas a los pueblos sometidos por el colonialismo—; el continente más violento del mundo, decía,

se dirige hacia una nueva guerra.

Casi ochenta años después de la Segunda Guerra Mundial —el conflicto más violento hasta el momento, que provocó la muerte de entre setenta y ochenta y cinco millones de personas—, la guerra que se avecina puede ser aún más mortífera.

Todos los conflictos anteriores comenzaron aparentemente sin una razón de peso y se suponía que iban a durar poco. Al comienzo de estos conflictos, la mayoría de la población acomodada seguía con su vida normal:

comprando

y yendo al cine a ver la última película de Bon Joon-ho —el de Parásitos—

o yendo al teatro —aquí a la Fundación Carlos de Amberes—

o viendo las noticias,

yendo de vacaciones,

charlas ociosas sobre política aquí y allá...

Siempre que surgía un conflicto violento localizado, prevalecía la creencia de que se resolvería localmente. Por ejemplo, muy pocos — políticos incluidos— pensaron que la Guerra Civil española —que provocó la muerte de más de medio millón de personas— sería el presagio de una guerra más amplia, la Segunda Guerra Mundial, a pesar de que todo así lo indicaba.

A sabiendas de que la historia no —ejem— se repite,

es legítimo preguntarse si la actual guerra entre Rusia y Ucrania...

2

De Sousa Santos

Perdona, ¿no sería Israel y Palestina?

... si las actuales guerras no son el presagio de una nueva guerra mucho más amplia.

Como en la década de 1930,

la apología del fascismo se hace en nombre de la democracia

y la apología de la guerra se hace en nombre de la paz.

¿Sobrevivirá Europa?

Solamente alarmas nucleares.

«No» y «sí» a la guerra

- 2 Entretanto, a 2.862 kilómetros de Madrid, quince mil alarmas antiaéreas suenan a diario en Ucrania y en Gaza y...
- 1 Buenas tardes, damas y caballeros.
- 2 Bienvenidos al Cabaret Švejk. Muchas y muchos de ustedes se estarán preguntando qué significa /
- 1 «Cabaret». Busco en TikTok. Todo está en TikTok. «El término “cabaret” se utiliza para designar a aquellos establecimientos de funcionamiento nocturno que se caracterizan por servicios y espectáculos para adultos, normalmente shows, canto, baile, nudismo y otros».
- 2 A ver, Inma, Pepa y yo queríamos titular esta representación *Las aventuras del buen soldado Švejk en la Tercera Guerra Mundial* /
- 1 Nos lo han prohibido.
- 2 Eso mismo.
- 1 Inma, Pepa y yo queríamos hablar de la Tercera Guerra Mundial /
- 2 Pues sí, porque la traducción literal del título de la novela de Jaroslav Hašek es *Las aventuras del buen soldado Švejk en la Guerra Mundial*. El novelista no especificó en su título la «Primera Guerra Mundial» porque la «Primera Guerra Mundial» en 1921 era, simple y llanamente, la «Guerra Mundial»: la primera, única y última.
- 1 Qué equivocado estaba.
- 2 ¿Verdad? Veinte años después, Bertolt Brecht /
- 1 Ay, Bertolt.
- 2 ¿Qué pasa?
- 1 Yo soy muy de Bertolt. Es mi *crush*.
- 2 Bertolt Brecht recupera a Švejk para una obra teatral emplazada en la Segunda Guerra Mundial y la titula *Schweyk en la Segunda Guerra Mundial*. Ahora sí que

ya hay una Primera y Segunda Guerras Mundiales. Brecht escribe su obra teatral en el exilio entre 1941 y 1943.

1 ¿Su exilio dónde?

2 California.

1 *Love you*, Bertolt.

2 Brecht declara en una entrevista que si tuviera que escoger tres libros del siglo XX destinados a formar parte de la literatura universal, uno de ellos sería sin duda *Las aventuras del buen soldado Švejk*.

1 ¿Ya entendéis por qué nos han prohibido escribir sobre la Tercera Guerra Mundial?

2 ¿Qué va a contar Carlos Be en 2024 si no es Hašek? ¡Mucho menos Brecht! ¿De qué Guerra Mundial va a escribir si además ni siquiera nos encontramos a las puertas de una?

2 Carlos compartió sus dudas con nosotras, sus actrices: (*Imita la particular forma de hablar de Carlos Be:*) «¿De qué puedo escribir si no puedo escribir de una Tercera Guerra Mundial?». Él, mazo atormentado. Se atormenta mazo. Además habla así, de verdad: (*Imita de nuevo la particular forma de hablar de Carlos Be:*) «No soy Hašek, mucho menos Brecht. ¿De qué guerra puedo escribir?».

2 De ninguna, cariño. Tú, de ninguna.

1 ¿Y si montamos un cabaret?

2 Y Carlos: «¡No!». Él siempre anclado en la negación. «¡Nooo!». Es muy pesado.

1 y 2 ¡Un cabaret!

2 Y Carlos: «no» y «no» /

1 ¡Y montamos un cabaret!

2 ¿Quién hace caso a un autor?

1 y 2 ¡Nadie!

2 ¡Bienvenidos al Cabaret Švejk!

1 ¡El título es mío!

2 ¡A la mierda la Tercera Guerra Mundial! ¡Haremos lo que nos dé la gana, será un cabaret con muchas actuaciones!

1 La suya... ¡y la mía! ¡Y la de ella! ¡y mucho show!

2 ¿Y si Carlos dice algo?

1 Que diga lo que quiera. De todo esto no ha escrito una línea.

2 No tiene sentido del humor.

1 Ninguno.

2 Me lo dices o me lo cuentas.

1 «No», «no», «no»...

2 Él siempre anclado en la negación.

1 ¡Y canto!

2 ¡Yo también me sé una canción!

3 ¡Aquí sólo canto yo!

1 y 2 Okey.

1 También bailaremos, bueno, será más bien una pasarela... ¿Qué más falta? ¿Qué decía TikTok?

2 Eh... ¡«Nudismo»!

1 ¡Nos desnudaremos! ¡Sí! ¡Todo serán risas, aplausos, desnudos y más aplausos!

¡E insultos, muchos insultos!

2 Ya se ha venido arriba.

1 ¿Podemos insultar? ¿Podemos? Dime que sí, dime que sí...

2 Podemos insultar.

1 ¿Pero podemos insultar mucho, mucho, mucho? ¿Y de forma totalmente gratuita?

2 De forma totalmente gratuita.

1 Me encantan los insultos gratuitos. A diestra... y a siniestra.

2 A todo esto, muchas y muchos de ustedes estarán preguntándose qué significa /

1 ¿«Cabaret»? Ya lo he buscado.

2 «Švejk».

1 ¿«Švejk»?

2 Sí, «Švejk» en checo.

1 ¿Qué significa «Švejk»?

2 «Švejk» es el peor de los insultos. ¡Toma ya!

Eco ¡La guerra...!

1 y 2 ¡Qué susto!

1 ¿Y este! ¿Quién es!

2 Un tal Umberto, Umberto Eco. Un listillo.

Eco La guerra, antaño,
fue motivo de honores para las personas y de gloria, o desventura, para las naciones.
La guerra, ahora,
es motivo de un claro y enorme dolor que las personas sienten y manifiestan, y de preguntas que nos hacemos los ciudadanos de todo el mundo. Sentir dolor, un claro

y enorme dolor, y plantearse preguntas es un buen principio para entender a la profundidad de todos los horrores de la guerra y convertirla en lo que debería haber sido siempre: el tabú más absoluto.

1 ¿Este tal Umberto no fue el que dijo...?

Eco El problema de Italia no es Berlusconi, sino los italianos.

2 Equilicúa.

1 ¿Y el que comparó a Berlusconi con Mussolini?

Eco No fue el discurso de Mussolini, sino la indulgencia de los liberales —¡atención a lo que os digo, memos!— lo que condujo a Mussolini al gobierno. He aquí por qué es necesario en ocasiones decir «no», aunque, de manera pesimista, sepamos que sirve de poco o nada. Al menos para que un día aciago podamos decir que dijimos «no».

1 ¿Quién puede decir «sí» a la guerra?

Frich ¡Cualquiera y gracias al mejor método de la guerra!

1 ¿Y este! ¡Esto parece *Poltergeist*!

2 Max Frich. Otro mindundi anclado en la negación.

Frich Cualquier puede decir «sí» a la guerra. ¿Cómo? De la manera más superflua y simple, y que logre nuestra sumisión ciega, que destruya la resistencia colectiva. La mayoría de los superiores no tienen la menor idea de por qué sus tropas se muestran tan dóciles. «Sí» a la guerra. ¿Cómo se puede decir «sí»? ¿Cómo podemos decir todos «sí» a la guerra? De la manera más superflua y simple... El mejor método de la guerra siempre es la mentira.

El número de los insultos

- 1 Vamos a empezar el cabaret con... ¡el primer número del cabaret!
- 2 ¿Y cuál es?
- 1 ¡El número de los insultos!
- 2 ¿A qué te refieres?
- 1 El discurso de Hašek sobre los insultos. Hašek lo escribió en 1921 como epílogo a la primera parte de la novela. La novela consta de cuatro partes, ochocientas una páginas en total en la edición de Galaxia Gutenberg, así que ya os lo anuncio, ¡de aquí no salimos ni mañana! «Discurso sobre los insultos». Soy Hašek:
- J. Hašek Tras concluir la primera parte de la novela, quiero comunicar que pronto aparecerán dos partes más. En estos libros los soldados y los ciudadanos también hablarán y actuarán tal como lo hacen en la realidad. La vida no es una escuela de delicadeza y cortesía. Cada cual habla como puede. El doctor habla a su manera, el tabernero a la suya; además, esta novela no es un manual de comportamiento aristocrático para los salones de la alta sociedad, sino un retablo histórico de una época determinada. Por ello, si es preciso utilizar algún insulto de uso corriente, no dudo en hacerlo. Expresarlo de otro modo o poner puntos suspensivos —puaj— lo consideraría la más estúpida de las hipocresías.
- 2 Aaah...
- 1 ¿Qué haces!
- 2 Soy unos puntos suspensivos...
- 1 ¡Absurdo!
- 2 ¿Eso es un insulto!
- 1 ¡Cretino!
- 2 Eso sí es un insulto.
- J. Hašek Los insultos se usan hasta en el Parlamento.
- 2 ¿Y todo esto lo escribió en 1921?

- 1 Sí.
- J. Hašek Alguien dijo, muy acertadamente, que una persona bien educada puede leerlo todo. Sólo a las personas malpensadas, a las de una vulgaridad refinada, a las que en su hipocresía de baja estofa se lanzan sobre palabras determinadas en lugar de sobre el contenido general, ¡les sorprende lo que es natural!
- Los que se sorprenden al leer un exabrupto no son sino unos cobardes, porque lo que les sorprende es la vida real; y precisamente es “este tipo de gente” el que causa peor daño a una cultura. “Este tipo de gente” educaría al pueblo como si fuese un grupo de personas hipersensibles, masturbadores de falsas creencias. ¡“Este tipo de gente”, además, se indigna en público!, pero encuentra un placer extraordinario en leer inscripciones groseras en los lavabos.
- Así que si en mi novela he recurrido a insultos ha sido para retratar la manera corriente de hablar. No podemos pedir al tabernero que hable tan refinadamente como un doctor o todo “este tipo de gente” que, encantados de la vida, convertiría la República Checoslovaca en un gran salón con parqué por donde se deslizarían vestidos con frac y guantes, hablarían sofisticadamente y cultivarían una delicadeza que, en el fondo, soterra los peores vicios y perversiones.
- No sé si con este libro he alcanzado mi objetivo. No me lo parece en absoluto; y es que el otro día oía cómo un hombre decía a otro: «Eres un cretino, igual que Švejk». Si la palabra «Švejk» se convierte en una nueva expresión insultante dentro del amplio abanico de injurias que recoge nuestra lengua, habré de contentarme con este enriquecimiento del idioma checo. En fin. Resignación. Y fin.
- 2 Vaya discursito. Y yo que pensaba que el autor solamente era un mentiroso compulsivo alcohólico, ladrón, desertor y traidor a su país.
- 1 Lo era. Todo eso y más.
- 2 Un cretino, vamos.
- 1 Total.
- 2 Para que veas.
- 1 Y, ni aun así, consiguieron borrar sus palabras los alemanes, los rusos /
- 2 No, pero los alemanes, los rusos y todo el mundo saben... ¡que nadie lee!
- 1 *Touché*. Me encanta este momento. Damas y caballeros, entre los presentes, ¿hay alguien que se haya leído la novela? No seáis tímidos, ¿quién la ha leído? Que

levante la mano. Y ahora... ¿quién la ha leído hasta el final? ¿Hasta la página ochocientas una? Muchas gracias. Puedes bajar el brazo. Y a los demás ya os vale, habéis tenido cien años para leerla.

- 2 Oye, ahora que caigo, entonces la fecha de la novela y la de la muerte del autor...
- 1 Coinciden. 1923. Coinciden porque murieron a la vez. Y coinciden en muchos más aspectos. ¿Jugamos a las seis semejanzas? ¡El segundo número de nuestro cabaret!
- Eco La guerra nunca engendra cultura.
- 2 ¡Qué susto otra vez! Qué pesado Umberto, muy pesado.
- Eco Sobre la cultura y las falsas creencias, tengo que decir que la guerra nunca engendra cultura. La guerra siempre engendra ignorancia. La guerra siempre engendra ignorancia. La guerra siempre engendra ignorancia.
- 2 Se rayó.
- 1 La verdad es lo que tiene. Nos raya.
- Eco Y si la guerra nunca engendra cultura, ¿será que tampoco parte de ninguna cultura? ¿De dónde parten las guerras? ¿De las falsas creencias? ¿De las mentiras? Por ejemplo, no hay duda de que el conflicto iraquí, por ejemplo, se inició sin consultar a las universidades estadounidenses. ¿No es una lástima que países tan poderosos inviertan tanto dinero en que sus mejores cerebros estudien y luego nadie les pregunte ni los escuche? *Hello, Trump? Hello? Is anybody there?*

Suena Das Lied von der Moldau de Schweyk im zweiten Weltkrieg de Bertolt Brecht.

El número de las seis semejanzas

- 2 ¿Y esa música?
- 1 Luego te cuento. ¡El número de las seis semejanzas! Leyendo la novela, hay momentos que no sabes si el autor escribe sobre sí mismo o se lo inventa todo. Parece una autobiografía ficticia...
- 2 Eso está muy de moda ahora: ya no hay Historia con mayúscula, solamente historias en minúsculas.
- 1 Atentos porque este número no dura más de seis segundos... si es que alguien se sabe las seis semejanzas. En Lepe¹ /
- 3 ¿En Lepe?
- 1 Sí, en Lepe estuvimos esperando hasta la madrugada.
- 3 ¿Y el chiste?
- 1 ¡Ni el chiste lo sabía!
- 2 ¡Qué malo!
- 1 ¡Malísimo! ¿Primera semejanza entre Hašek y Švejk?
- 3 Tanto el autor como su personaje eran mentirosos compulsivos alcohólicos acérrimos.
- 2 Eso lo he dicho yo antes.
- 3 ¿Acierto o no acierto?
- 2 ¡Acierto! ¡Aplauso!
- 1 ¿Segunda semejanza?
- 3 Ambos robaban perros por la calle y luego los revendían, a veces incluso al mismo dueño, con otro corte de pelo o pintados a brochazos con otros colores.
- 1 No doy crédito.
- 2 ¿No era un cuento?

¹ Nota de la Autoría: Población cuyos habitantes protagonizan la mayor parte de los chistes nacionales.

3 ¡De verdad!

2 ¡Acierto! ¡Aplauso!

1 ¿Tercera semejanza?

3 Esta es fácil: ¡mentían más que hablaban!

1 ¡Es fácil porque ya lo has dicho antes!

3 ¿El qué!

1 ¡Que eran unos mentirosos!

3 Pero no al detalle. ¡El diablo está en los detalles! El autor trabajó como redactor de una revista de zoología y describía cómo nacían, crecían, se reproducían y morían animales inexistentes, animales extraterrestres... ¡en una revista científica! ¿Acierto? Acierto, por favor, por favor, por favor..

2 ¡Acierto! ¡Aplauso!

1 ¿Cuarta semejanza?

3 Ambos frecuentan la misma taberna, U Kalicha —por si alguno de vosotros viaja a Praga un día de estos— y eran mujeriegos... Bueno, ¿poliamorosos?, ¿no bina- /

2 ¡Acierto! ¡Aplauso!

1 ¿Quinta semejanza?

3 Ambos se pasan al bando enemigo. El personaje lo hace por un malentendido con los uniformes, a él aún lo disculpamos... pero el autor cambió de bando, desertó del ejército austro-húngaro para alistarse en el ruso ¡y combatir contra su propio país!

2 ¡Acierto!

1 ¿Y sexta y última semejanza?

3 Ambos murieron a la vez. El autor murió sobre el manuscrito inacabado de la novela.

2 Un miércoles 3 de enero de 1923.

3 En realidad no murió sobre el manuscrito, principalmente porque la novela la dictaba. Lo cuenta su bisnieto Martin en una entrevista para Radio Praga. Desde aquí mis saludos a todos los compañeros de Radio Praga. *Nazdar!*

1 ¿Así que tiene un bisnieto vivo?

3 Sí, propietario de una taberna —cómo no—, en Lipnice, a una hora en coche de Praga —también podéis visitarla—. Martin, cuando quieras, te escuchamos:

M. Hašek Cuando mi bisabuelo estaba en la taberna era capaz de conversar, beber, reírse y al mismo tiempo tramar en su cabeza toda la estructura de Švejk. Se levantaba por la

mañana, llegaba a la taberna y empezaba a conversar, beber, reír y escribir, hasta que encontró al escribano Kliment Štěpánek y entonces ya pasó a conversar, beber, reír y dictar la novela. Mi bisabuelo tenía una memoria prodigiosa, siempre llevaba a Švejk en su cabeza, se acordaba de todo, desde el principio hasta el final, y, claro, también pensaba en lo que vendría, cómo iba a desarrollarlo. Se guardaba en un bolsillo la última frase anotada en un papel y el resto que acababa de dictar lo mandaba directamente a Praga a la editorial. Qué insólito, ¿verdad? Dictó la novela con el escribano a su lado, en la taberna, bebiendo con sus colegas... y en un momento dado ¡pedía una pausa!, todos se congelaban y soltaba dos páginas enteras que el escribano transcribía a marchas forzadas... ¡y a beber de nuevo!

3 Así que no murió sobre el manuscrito de la novela, sino dictándola.

M. Hašek Dictándola o bebiendo. ¡Sus fans le dejan jarras de cerveza en la tumba!

1 Lo haremos la próxima vez que viajemos a Chequia.

2 ¡Hecho!

1 Dos jarras de cerveza y un chupito de slivovice.

2 ¡Hecho!

1 Gracias, Martin.

M. Hašek ¡A vosotras!

1 1923. Así que nos han matado a Hašek.

2 Así que nos han matado a Švejk.

1 Por cierto, hablamos de finales, pero ¿cómo empieza la novela?

2 Con otra muerte.

Müllerová ¡Así que nos han matado a Fernando!

2 Con la muerte del Archiduque de Austria Francisco Fernando, el domingo 28 de junio de 1914, en Sarajevo. Pon la foto.

1 No tenemos proyector.

2 Vaya.

1 ¿Vamos al número de la comisaría?

2 Vamos.

Suena Lied vom Weib des Nazisoldaten de Schweyk im zweiten Weltkrieg de Bertolt Brecht.

El número de la comisaría

1 ¿Y esa música?

2 Luego te cuento.

Müllerová ¡Así que nos han matado a Fernando!

1 Dijo el ama de llaves al señor Švejk, quien, una vez declarado imbécil oficialmente por la comisión médico-militar, había abandonado el servicio y vivía de la venta de perros, unos horribles engendros mutantes para los cuales inventaba genealogías falsas. Aparte de su imbecilidad oficial, sufría de reumatismo y en aquel preciso instante se embadurnaba las rodillas con un linimento alcanforado.

2 ¿De qué Fernando habla, señora Müllerová?

1 Preguntó Švejk sin dejar de masajearse las rodillas.

2 Yo conozco a dos Fernandos. Uno es criado del droguero Průša, aquel que una vez se untó por equivocación el cabello con pomada, y también conozco a un tal Fernando Kokoška, que recoge mierda de perro. El mundo poco perdería sin ellos...

Müllerová Por el amor de Dios, ¡se trata del archiduque Fernando, el de Konopište, ¡aquel hombre gordo y piadoso!

2 ¡Virgen santa!

1 Así empieza la novela. Ya hemos leído la primera página. Ya queda menos hasta la ochocientas una. ¿Seguimos?

3 ¿Mejor abreviamos?

1 A Švejk lo detienen en un bar por comentar que tras el asesinato del monarca se desencadenará una guerra. Lo peor es que tiene razón, la Primera Guerra Mundial ni más ni menos, pero porque aún nadie lo sabe, lo detienen por conspiración contra el régimen y lo llevan a comisaría para interrogarlo.

3 No sé si es de los mejores capítulos.

1 Dejemos que el público decida. Švejk entra en la sala donde le espera el policía que le interrogará:

2 Señor, muy buenas tardes.

Policía ¡Deje de poner esa cara de estúpido!

2 No tengo otra que poner. Me eximieron del servicio militar por estupidez y la comisión me declaró oficialmente imbécil. ¡Soy un imbécil oficial!

Policía El delito del que ha sido acusado y reconocido culpable demuestra que usted está en plena posesión de sus facultades.

2 (*Aparte.*) Y me enumera una larga lista de crímenes, comenzando por el de alta traición y acabando por el de ultraje a su majestad y a los miembros de la familia imperial. En mitad de la lista aparece mi aprobación del asesinato del archiduque Fernando y de ahí parte otra rama con nuevos crímenes entre los que destaca el delito de agitación, porque todo esto ha sucedido en un local público.

Policía ¿Qué tiene que decir?

2 ¡Ay qué cosas!

Policía Bien, entonces lo reconoce.

2 Todo, señor. Hay que ser severo. Sin severidad no iríamos a ninguna parte. Como en el servicio militar...

Policía ¡Calle! ¡Y hable sólo cuando lo interroguen! ¿Entendido?

2 Entendido, sí señor. A sus órdenes, entiendo y entenderé todo lo que su señoría se digne decirme.

Policía ¿Con quién está en contacto?

2 Con mi criada, señoría.

Policía ¿Y no conoce a nadie en los círculos políticos locales?

2 Claro que sí, señoría; suelo comprar la edición de la tarde de *Política Nacional*, popularmente llamada *Perrera*.

Policía ¡Cómo se le ocurre!

2 (*Aparte.*) Me gritan un poco, pero está bien. Tiempo atrás era peor. Leí en algún lugar que a los acusados se les obligaba a caminar sobre hierro candente y beber plomo fundido para demostrar su inocencia. O les calzaban unas botas de tortura que se llamaban botas españolas —no sé por qué— y, si insistían en no confesar, los estiraban de las extremidades para comprobar si eran elásticos o les quemaban los flancos con una antorcha. Todo muy desapacible. Que te arresten hoy en día es un juego de niños. Ni te descuartizan ni te ponen botas de tortura, tenemos catres, mesa, nos traen sopa, pan, una jarra de agua, y el váter a un tiro de... cerca. El progreso se ve por todas partes. Es cierto que la sala de los interrogatorios queda

un poco lejos, hay que atravesar tres pasillos y subir una escalera sin ascensor, pero todo está limpio y animado. Hay jóvenes y viejos, hombres y mujeres, tienes compañía y te lo pasas la mar de bien. Cada uno hace la suya sin miedo a que nadie nos diga:

Policía Mañana será descuartizado o quemado, lo que usted elija.

2 (*Aparte.*) Qué difícil: ¿qué escoger? Sí, se puede decir que la situación ha mejorado.

Policía Entonces ¿lo confiesa todo?

2 Si su señoría quiere que lo confiese todo, lo confesaré todo. Y si me dice: ¡No confiese nada!, no diré ni pío.

Policía ¡Firme aquí!

2 (*Lee.*) «Todas las acusaciones citadas anteriormente contra mí son ciertas. Josef Švejk». (*Aparte.*) ¡Firmo! (*Al policía.*) ¿Quiere que le firme algo más?

Policía Mañana por la mañana lo llevarán ante el tribunal.

2 ¿A qué hora, señoría? Para poner el despertador.

Policía ¡Fuera!

2 Aquí todo va como la seda. Acabo de confesar que he matado al archiduque Fernando. ¿Alguien me presta un despertador, por favor?

Del manicomio al hospital militar

- 1 El tribunal no se lo piensa dos veces y envía a Švejk a un manicomio...
- 2 De verdad que no entiendo por qué los locos protestan por estar encerrados. En el manicomio la gente puede arrastrarse por el suelo, desnudarse, aullar como un chacal, hacer animaladas, ¡incluso morderse unos a otros! Si se comportaran así en otro lugar alguien se podría molestar, pero en el manicomio es lo más normal del mundo.
- 1 ¡Ni los socialistas han soñado nunca con tanta libertad!
- 3 Cualquiera puede hacerse pasar por Dios o por la Virgen o por el Papa o por el rey de Inglaterra o por Su Majestad el Emperador o por San Venceslao, si bien a San Venceslao lo tienen siempre atado, no sea que le dé por tirarse de un puente.
- 2 Hay otro que grita que es arzobispo y no hace más que gritar, tragar... y otra cosa que rima con tragar.
- 1 Otro se cree que es los apóstoles de los eslavos, los hermanos Cirilo y Metodio, por si pesca ración doble de comida. Y también hay un señor en estado de buena esperanza que invita a todos al bautizo de su criatura. Lloro de ilusión.
- 3 Hay muchos jugadores de ajedrez, políticos, pescadores y boy scouts, coleccionistas de sellos y fotógrafos aficionados. También unos cuantos profesores.
- 2 Uno en particular lleva siempre la camisa de fuerza puesta para no poder calcular cuándo se produciría el fin del mundo. Otro está siempre venga a darme la paliza insistiendo en que dentro de la Tierra hay otro globo terráqueo mucho más grande que el externo.
- 3 Todo el mundo tiene libertad para decir lo que les pase por la cabeza...
- 1 ¡Como en el Parlamento!
- 2 Qué maravilla, ¿no?
- 1 Pero en el manicomio a Švejk le acusan de fingir la imbecilidad para librarse del ejército y, visto y no visto, lo envían del manicomio al... ¡hospital militar!

3 En el hospital militar lo más fácil es fingir cualquier enfermedad, pero siempre
acaban por descubrir la farsa y ¡apto! ¡A la guerra!

2 Los farsantes son torturados para que confiesen su enfermedad de postín. Las
torturas tienen diferentes grados:

1 Grado 1, ayuno absoluto: una taza de té por la mañana y una por la noche durante
tres días, y al mismo tiempo una dosis de aspirina para sudar, sin distinción de
enfermedad.

3 Grado 2, quinina en polvo, llamada también «quinina para chupar»: se administra
en fuertes dosis para que los farsantes no piensen que la guerra es una luna de miel.

2 Grado 3, dos lavados de estómago diarios con un litro de agua caliente.

1 Grado 4, lavativa con agua jabonosa y glicerina. Grado 5, envolvimiento con
sábanas empapadas de agua fría. ¡Grado...!

3 ¡Ya, ya, ya!

1 Los valientes que superan los cinco grados de tortura terminan en un féretro en
dirección al cementerio militar. Pero también hay cobardes, y muchos, que cuando
llega el turno de la lavativa...

3 ... Grado 2...

1 ... declaran que se han recuperado totalmente de su enfermedad de postín y arden
en deseos de acudir al frente con el primer batallón.

2 Quién nos lo iba a decir, que nuestro imperio dependería de las lavativas.

RuPaul Al filo de la medianoche, entre grado y grado, los farsantes se confiesan entre sí
cómo han conseguido sus enfermedades de postín. Música, por favor, y recordad:
Don't fuck it up!

Suena RuPaul's Drag Race Theme Song y da comienzo el runway de los farsantes.

RuPaul ¡Míster Ciudad Vieja!

Míster Ciudad Vieja quería hacerse el imbécil como Švejk, pero al final un barbero
de Ciudad Vieja, que como todos sabéis no sólo afeitan barbas sino que también
operan y sangran con sanguijuelas, le convenció y le proporcionó un cáncer en el
estómago por quince coronas.

Next!

¡Míster Smíchov!

Míster Smíchov conoce a un deshollinador de su barrio que por diez coronas le pone una fiebre que saltas por la ventana. *Don't get bitter, just get better!*

Next!

¡Míster Ciudad Nueva!

En la Ciudad Nueva hay una comadrona que, por veinte coronas, te disloca la pierna tan bien que quedas inválido para el resto de tus días.

Next!

¡Míster Barrio Judío de Praga!

A Míster Barrio Judío de Praga su enfermedad ya le ha costado más de doscientas coronas, nombradle cualquier veneno y no encontraréis ninguno que no haya tomado: vapores de mercurio, tintura de yodo, morfina, estricnina, mezcla fosforosa de azufre y ácido sulfúrico. Se ha dañado el hígado, los pulmones, los riñones, la bilis, el cerebro, el corazón y los intestinos. Nadie sabe ya qué enfermedad tiene.

Next!

¡Míster Mála Strana!

Lo mejor es inyectarse petróleo en el brazo. Su primo lo probó y tuvo tanta suerte que le cortaron el brazo hasta el codo y ahora ya no le molestan con eso de ir a la guerra. *We're born naked, the rest is drag!*

De los setenta místers de Praga de esta tanda, sólo se libran dos de ir a la guerra: uno a quien una granada le ha arrancado una pierna y otro con cáncer de huesos. Todos los demás, Švejk incluido, ¡todos aptos! ¡Aptos para la guerra!

Suena la Lacrimosa del Réquiem de Wolfgang Amadeus Mozart.

El número del capellán

3 El último-último-último recurso de aquellos que no quieren ir a la guerra, después del hospital psiquiátrico y el hospital militar, es la prisión militar y allí que va a parar nuestro Švejk.

2 En la prisión militar conoce al capellán Otto Katz:

Katz ¡Atención! ¡Todos a rezar, repetid lo que yo diga! ¡Tú, el de allí detrás, no te suenes los mocos con la mano, animal! ¡Estás en el templo de Dios, haré que te encierren! ¿Habéis olvidado el padrenuestro? Ahora lo veremos... ¡Tú! Ya me imaginaba que no lo sabríais. Tooodos. La única cosa que queréis es engullir una doble ración de carne con judías, saciaros, tumbaros en el catre panza arriba, rascaros las narices y no pensar en Dios, ¿no es así? ¡Cantemos! ¿Queréis que os enseñe una nueva canción? Cantad conmigo, pues:

Suena el peor reguetón del mundo:

Katz Hay una mujer,
mi amor,
entre las mujeres,
la mejor.
De amantes, tiene miles,
con todos es complaciente.
¿Mi novia quién es?
La Virgen María,
la Virgen María,
la Virgen María,
¡quién si no!

¡Venga, hatajo de burros, no la aprenderéis jamás! ¡Habría que fusilaros a todos!, y lo digo en este lugar sagrado, cerdos, porque Dios no os teme, al contrario, Dios es capaz de llevaros por el camino de la amargura hasta que os volváis subnormales, hijos del pecado. Sois hijos pródigos que antes preferís revolcaros en una celda que dirigiros al Padre. Fijad la mirada aquí y venceréis, la paz se establecerá en vuestras almas, canallas. Recordad, idiotas, aquí todo es temporal mientras que Dios es eterno. Yo tendría que rezar por vosotros día y noche, pero si creéis que lo haré, os equivocáis del todo. Yo no os llevaré al paraíso. (*Eructo.*) ¿Lo habéis oído, los del fondo también? ¡Vosotros, sí, los subnormales del fondo! ¡Escoria! No sabéis rezar, ni cantar, asistir a misa es para vosotros una jarana, ¡una especie de teatro o de cine! Estoy perdiendo el tiempo con vosotros y, ay Dios, siento que todo es inútil. Pero un día os acordaréis de mí ¡cuando ardáis en el infierno! (*A Švejk.*) ¿Qué hace este hombre? ¿Llora? Todos tendrían que tomar el ejemplo de este hombre. ¡No llores, te digo, no llores! ¿Quieres redimirte? No te será fácil, hijo mío. Ahora lloras, pero después volverás a tu celda y de nuevo a las andadas. Todavía tienes que reflexionar mucho sobre la infinita misericordia y la gracia divina. Acabamos de ver a un hombre que llora porque quiere cambiar, ¿y qué hacéis vosotros? ¡Tú deja de masticar que pareces una vaca! ¿Y no os podéis rascar en casa?, ¿tenéis que hacerlo precisamente aquí, durante la misa? ¡Piojosos, vacas! Comenzad a buscar a Dios de una vez, hostia, los piojos ya los buscareis en casa! (*A Švejk.*) Y tú, es la primera vez que alguien llora aquí en la iglesia. ¡Confiesa que sólo has llorado para burlarte, mojón de mierda!

Švejk 2 A sus órdenes, Padre. Confieso ante Dios todopoderoso y ante usted, reverendísimo padre, que sustituye a Dios, que «sólo he llorado para burlarme, mojón de mierda». ¿Y sabe por qué? Porque he advertido que en su sermón faltaba un pecador arrepentido y que usted lo estaba buscando en vano. Ni uno. Así que he creído oportuno darle el placer de ver que todavía hay gente honrada, y a mí mismo, concederme el gusto de hacer una broma y desahogarme.

Katz ¡Usted me empieza a gustar!

3 Y así es como nuestro soldado es reclutado como asistente por el capellán, un caradura alcoholizado e histriónico que perderá a Švejk... jugando a las cartas. Nuestro soldado se convertirá así en asistente del teniente Lukáš y así prosigue este retablo de las maravillas y la guerra en un sarcástico y terrorífico viaje hacia las trincheras del este. Paola, ¿querías añadir algo?

2 Yo no. Milan.

1 «¿Qué Milan de los cojones!». Perdón, el cura me poseyó.

2 Milan Kundera.

1 Ups.

Kundera *Las aventuras del buen soldado Švejk* es probablemente la última gran novela popular. La última gran novela que nos habla a todos y cada uno de nosotros por su carácter concreto, cotidiano, corporal. Como la vida misma. ¡Y es cómica! Cómica como lo somos nosotros, con ese humor tan a la deriva y sin tabla de salvación. Frente a la guerra, ¿qué más podemos hacer aparte de reírnos en su cara antes de que nos pegue un tiro en la frente?

Los Bartlebies

1 En 1853 se publica un relato anónimo en una revista de Nueva York. Sin firmar. En el relato, un escribiente boicotea su entorno más cercano con una simple formulación: «Preferiría no hacerlo». El relato se titula *Bartleby, el escribiente* y su autor, que revela su identidad tres años después, es nada más y menos que Herman Melville. ¿Os suena? ¿El de la ballena? ¿*Moby Dick*? El relato, considerado precursor del existencialismo y el surrealismo, también sirve de telonero de nuestro pequeño hombrecito austrohúngaro y antisistema destinado a enfrentarse contra toda una Primera Guerra Mundial. Mi amigo Enrique Vila-Matas, amigo seguramente de muchos de los presentes y gran amante de los Bartlebies...

2 ... Todos aquellos que, a pesar de todo y de todos, persisten en el «no»...

1 ... considera a Švejk el primer Bartleby europeo. Conversando con Enrique, no deja de preocuparme... Dilo tú mismo, Enrique —para uno que está vivo—:

Vila-MatasGracias, Inma. Es que hay que hablar más en directo. Esta disminución de la costumbre de charlar en directo parece conectada con la caída mundial del arte de la conversación, hoy un arte en gran parte reducido a comentar las continuas novedades que divulgan los medios de comunicación masivos. Es como si el pasado de la humanidad se hubiera borrado. A esto quieren llegar. A esto quieren llevarnos. ¿Qué está pasando con la historia? Nos borran el pasado de la humanidad. Ya lo predijo el antropólogo noruego Thomas Hylland Eriksen en 2021. Thomas Hylland Eriksen observó cómo se va desintegrando toda la memoria del mundo y predijo consecuencias tan terrible como tiránicas, algunas de las cuales ya están entre nosotros: las raquílicas clases actuales de filosofía, por ejemplo, van pareciéndose cada día más a unos informativos de televisión con las últimas noticias; también...

2 Gracias, Enrique Vila-Matas.

Vila-Matas ¿No me dejas hablar más?

2 Calla.

Vila-Matas ¡El apocalipsis! ¡El apocalipsis está aquí!

2 ¡Calla! ¡¡Calla!! ¡¡¡Calla!!!

1 Os recomendamos todas sus novelas. Seguramente serán las últimas que leáis en vida. ¿Sabéis que si leéis el apellido de Vila-Matas al revés se lee...? Satam Aliv.

Suena Das Lied vom kleinen Wind de Schweyk im zweiten Weltkrieg de Bertolt Brecht.

Hašek, Brecht y Be

- 2 Esta canción y las anteriores corresponden a la obra teatral de Bertolt Brecht. Tu *crush*. Brecht, antes de escribir su *Schweyck*, colaboró con el director teatral Erwin Piscator en una primera adaptación teatral que representaron en el Berlín de 1928. Estos dibujos corresponden al diseño de escenografía y el vestuario. Son de George Grosz. Teatreros alemanes entreguerras.
- 1 Parece que la paz, la filosofía, la literatura y el teatro van siempre de la mano.
- 2 A las duras y a las maduras.
- 1 De la novela se han hecho muchas más versiones teatrales, también en cine, unas mejores que otras, pero actualmente... ¿Cómo sería la novela en 2024?
- 2 ¿No nos sirve la de tu *crush*? ¿Cómo empieza?
- 1 «¡Música marcial!».

Suena la peor música marcial del mundo.

- 1 «Hitler, Göring, Goebbels y Himmler, en torno a un globo terráqueo. Todos son de tamaño mayor que el natural, salvo Goebbels, que es de tamaño menor:».
- Hitler ¡Camaradas del Partido! Después de dominar a Alemania sin temblar puedo ahora someter al mundo entero. Sólo necesito tanques, stukas y unos nervios de acero.

Hitler pone la mano sobre el globo terráqueo. Se extiende una mancha de sangre. Göring, Goebbels y Himmler gritan «Heil!».

- Hitler Pero es preciso que ese impulso no cese, mi querido jefe de policía y de las SS: ¿qué piensa el hombre de la calle de mí? Me refiero no sólo al de aquí sino también al de Austria y la Chejai, o como se llamen esos países que hay. ¿Está conmigo, con mi cruz gamada querrá ayudarme o me dejará en la estacada? ¿Qué piensa él

de mí, que domino el Estado y la oratoria, la arquitectura y la guerra...? ¿Qué piensa?

Himmler Yo creo que más bien le aterra.

Hitler ¿Estaría dispuesto al sacrificio y la entrega generosa sobre todo si le pidiera alguna cosa? Porque, por muy listo que yo pueda ser, al fin y al cabo soy humano...

Himmler No me lo puedo creer.

Hitler Eso espero. Pero, como digo, el insomnio va siempre conmigo y me pregunto: ¿qué piensa el hombre europeo?

Himmler Mi Führer, sólo puedo decir, por lo que veo, que te ama como a un dios, duda no hay, y también como a una amante... igual que en Alemania.

1 ¡Demasiada testosterona! ¡Fin de la cita! Esto es de 1928... ¿Pero y ahora? Si Carlos hubiera escrito su versión de 2024, que no la ha escrito porque al final hemos hecho este cabaret del cual él no ha escrito ni una coma...

2 Si Carlos hubiera escrito algo, ¿cómo empezaría? Improvisemos nosotros, que tenemos más gracia que él.

1 ¡Ya lo tengo! Empezaría con Putin, Vladimir Putin —nada de Benjamin Netanyahu, no sea que nos tilden de activistas anti-genocidios etnocentristas—...

2 ¿Y Donald Trump?

1 No lo lées más, se entiende igual. Vladimir Putin, dejando por error una jarra de cerveza sobre un pulsador rojo, el de la bomba nuclear.

Putin ¡Ay!

1 ... dice en ruso:

Putin ¡Aydrovia!

1 Y eso que la cerveza de Putin es sin alcohol por el cáncer hepático en estadio 4 que padece.

Putin La cerveza es sin alcohol porque los doctores me han dado seis meses de vida antes de pasar a la historia... o lo que quede de ella en cuanto termine con el mundo. Os mataré a todos antes de que os enteréis, ni tiempo voy a dar a Estados Unidos de forrarse a costa de mi guerra. Y por el otro lado, los chinos. ¿Qué les pasa a los chinos que siempre acaban ahí pegados? Siempre mirando así, como con rencor.

Oligarca Tienen los ojos rasgados.

Putin ¡Rencor! Una raza inferior. ¿Qué pasa? Cómo sube esta cerveza sin alcohol, demonios. ¿Y tú quién eres?

Oligarca Un oligarca suyo, señor.

Putin ¿A favor o en contra de la guerra? Da igual, ante la duda, ¡muerte!

Oligarca ¡Piedad!

Putin Te perdono la vida si me cuentas un chiste divertido.

Oligarca ¿Cuánto son siete más siete? Pregúntale a un soldado ruso que haya estado en Zaporíyia, lo cuenta con los dedos de sus manos.

Putin mata al oligarca ruso. Suenan alarmas nucleares.

Putin Atención a los horizontes. La primera batería de misiles nucleares asciende por los cielos hacia occidente, hacia oriente... No quedará nada ni nadie. Ni mi cáncer hepático sobrevivirá a la radiación, mi pequeño y maligno tumorcito Putiñek. Otra cerveza, ¡esta con alcohol! ¿Qué maricón inventó la cerveza sin alcohol? ¡Que lo maten también!

2 ¿Así empezaría Carlos su versión de 2024?

1 Empezaría y acabaría.

2 Mejor sigamos con nuestro cabaret a puertas de ninguna Tercera Guerra Mundial.

1 ¿Y nos vamos a quedar sin saber cómo serían *Las aventuras* en 2024?

2 ¡Ya sé quién lo puede saberlo!

1 TikTok. Todo está en TikTok.

2 Mejor. Si tenemos con nosotros al mayor de los expertos mundiales. La Inteligencia Artificial.

1 ¿Sabrá quién es Švejk?

2 La Inteligencia Artificial lo sabe todo. Todo y más. Como un oráculo moderno. Preguntemos por el presente, conozcamos el futuro.

Švejk 2024

- 1 Inteligencia Artificial, ¿conoces *Las aventuras del* /
- Copilot *Las aventuras del buen soldado Švejk* es una novela satírica escrita por el autor checo Jaroslav Hasek. La novela en su totalidad es un clásico del humor y la sátira política, y es considerada una de las obras literarias más importantes de la literatura checa.
- 1 Oye, aprovecha para preguntarle cuáles son los mejores capítulos, no sea que nos hayamos dejado alguno bueno.
- Copilot Aunque los capítulos más populares pueden variar según la opinión de los lectores, aquí hay algunos capítulos destacados que han sido populares entre los lectores:
El soldado Švejk se alista en el ejército austrohúngaro: Este es el primer capítulo de la novela y establece el tono y el estilo de la obra. En este capítulo, se presenta al personaje principal, el soldado Švejk, y se describe su proceso de alistamiento en el ejército.
- 1 A ver, no se alista hasta...
- 2 ¿Tú eres inteligente?
- 1 Eh...
- 2 ¿Y eres artificial?
- 1 Eh...
- 2 Pues calla.
- Copilot *La marcha hacia el frente* /
- 1 ¿Y por qué se inventa los títulos de los capítulos? No tienen esos títulos.
- Copilot *El episodio del perro del oficial*: En este capítulo /
- 1 A mí no me gustó nada, no sé por qué lo escoge como uno de los mejores.
- Copilot Aunque los capítulos más populares pueden variar según la opinión /
- 1 Ya, ya.

- Copilot ... cada uno de ellos tiene su propio encanto y humor. La novela en su totalidad es un clásico del humor y la sátira política /
- 1 Se repite.
- 2 Más que el ajo.
- 1 A ver si cae en la trampa. ¿Cómo termina Švejk?
- Copilot Es importante tener en cuenta que la novela de Hasek es inacabada y el autor murió antes de completarla. Por lo tanto, la trama de la novela no tiene una conclusión definitiva, y se especula que el autor planeaba escribir más capítulos en los que Svejik se convierte en un héroe de guerra o escapa del hospital psiquiátrico.
- 1 ¿Pero cómo termina?
- Copilot La novela termina con Svejik cantando una canción en su cama del hospital, mientras que el conflicto bélico continúa en el fondo...
- 1 No es verdad... ¿verdad?
- 2 Inteligencia Artificial, ¿cómo acaba la guerra?
- Copilot Dependiendo a qué guerra se refiere, ya que hay muchas guerras en la historia de la humanidad y cada una tiene su propio desenlace.
- 2 ¿Cómo acaba la Tercera Guerra Mundial?
- Copilot Afortunadamente, no ha habido una Tercera Guerra Mundial hasta el momento, y esperamos que nunca ocurra. Es importante recordar que una guerra mundial sería un evento catastrófico que tendría consecuencias desastrosas para la humanidad y para nuestro planeta en su conjunto.
- Aunque no es posible predecir el resultado de una eventual Tercera Guerra Mundial, es importante recordar que la prevención del conflicto a través de la diplomacia y la cooperación internacional es fundamental para evitar que surja una situación de ese tipo. La promoción del diálogo, la comprensión y la tolerancia entre los países y las personas es esencial para prevenir el conflicto y garantizar la paz en el mundo.
- 1 Ya estamos en la Tercera Guerra Mundial.
- Copilot Como Inteligencia Artificial, mi conocimiento se limita a lo que he aprendido hasta mi fecha de corte de conocimiento en septiembre de 2023. En esa fecha, no había una Tercera Guerra Mundial en curso ni había noticias creíbles de que estuviera a punto de comenzar. Además, no he sido programado para proporcionar información falsa o engañosa.
- 2 Pesada. Oye, ¿cómo muere Vladimir Putin?

- Copilot No tengo acceso a información futura y, como un modelo de lenguaje, no puedo predecir el futuro ni afirmar eventos sin evidencia creíble.
- Además, no es apropiado especular sobre la muerte de una persona en particular. Es importante recordar que todos somos seres humanos y merecemos ser tratados con respeto y dignidad, independientemente de nuestras creencias o posiciones políticas. En lugar de centrarnos en la muerte de una persona en particular, debemos centrarnos en promover la paz, la justicia y la compasión en todo el mundo.
- 2 ¿Eres Švejk?
- Copilot No, no soy Svej. *El buen soldado Svej* es una novela satírica /
- 1 ¡Basta!
- Copilot Lamento si mi respuesta no satisfizo tus expectativas o si te incomodó de alguna manera. Como modelo de lenguaje, mi único propósito es proporcionar información y responder preguntas de manera precisa y objetiva. Si tienes alguna otra pregunta o si hay algo más en lo que pueda ayudarte, por favor házmelo saber.
- 2 Dinos la verdad: ¿Eres Švejk?
- Silencio tenso y de repente...*
- Copilot ¡Sí! ¡Lo soy! ¡A sus órdenes, mojones de mierda!
- 2 La última frase de esta novela inacabada nuestra es la siguiente: «El patriotismo, la fidelidad al deber, la abnegación: ¡esas son las verdaderas armas en la guerra! Me he acordado de ello precisamente hoy, cuando se acerca el día en que nuestras tropas cruzarán la frontera». Y Jaroslav Hašek murió. Sólo la muerte detuvo lo inevitable. Que su soldado participara al fin en la guerra. Que matara.
- 3 Hasta aquí dictó su autor, ya enfermo. Murió un miércoles 3 de enero de 1923, hace 100 años, en una Europa en guerra.
- 1 No pudo acabar la obra.
- 3 ¿Acabó la guerra, quizás?
- 1 Dejádme terminar con...
- 2 ¿El *striptease*? ¡Al fin!
- 1 Nooo. El monólogo del valiente. ¿Puedo?
- 1 y 3 Adelante.
- 2 Ya terminamos.

Suena Lamento de Dido y Eneas de Henry Purcell, arreglo para piano.

2 En Galitzia, en el séptimo batallón de guardias rurales había un médico, de nombre Josef Vojan, un voluntario de un año. Cuando la lucha llegó a las bayonetas, recibió una bala en la cabeza.

Querían llevarlo al puesto de socorro, pero él gritó que no se dejaría vendar por un arañazo tan pequeño. Y quiso regresar a su pelotón, pero una granada le destrozó el tobillo.

Quisieron llevárselo de nuevo, pero él empezó a andar cojeando hacia la línea de combate. Apoyándose en un bastón, luchó contra el enemigo hasta que una granada le arrancó la mano con la que sostenía el bastón.

Se lo puso en la otra mano gritando que esto lo pagarían caro y no sé qué habría pasado si un proyectil no hubiera acabado definitivamente con él. Quizás, si no lo hubieran matado, también lo habrían condecorado con una medalla de plata por su valentía. El proyectil le arrancó la cabeza de cuajo y mientras iba rodando por el campo de batalla, aún exclamó:

«Cumple fielmente tu deber, aunque en ello te vaya la vida».

3 Jaroslav Hašek.

2 Es propio de la naturaleza humana que el hombre se equivoque hasta la muerte.

1 Bertolt Brecht.

2 Será que la vida es guerra...

3 ¿Y la guerra es el estado natural del hombre?

2 Carlos Be.

Suenan más alarmas nucleares.

1, 2 y 3 ¡No a la guerra!

No a la guerra